



Verdad y Anuncio de la Fe



P^a Ntra Sra Reina del Cielo ✧ Año VI ✧ nº. 11 ✧ 18 de Diciembre de 2011

Evangelio de este Domingo

Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo

Lectura del santo evangelio según san Lucas (Lc 1,26-38)

En aquel tiempo, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la estirpe de David; la virgen se llamaba María.

El ángel, entrando en su presencia, dijo:

- «*Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo.*»

Ella se turbó ante estas palabras y se preguntaba qué saludo era aquél.

El ángel le dijo:

- «*No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. Será grande, se llamará Hijo del Altísimo, el Señor Dios le dará el trono de David, su padre, reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin.*»

Y María dijo al ángel:

- «*¿Cómo será eso, pues no conozco a varón?*»

El ángel le contestó:

- «*El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el Santo que va a nacer se llamará Hijo de Dios.*

Aquí tienes a tu pariente Isabel, que, a pesar de su vejez, ha concebido un hijo, y ya está de seis meses la que llamaban estéril, porque para Dios nada hay imposible.»

María contestó:

- «*Aquí está la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra.*»

Y la dejó el ángel.

Contenidos de la Hoja Semanal

- **Evangelio:** Del evangelista san Lucas (Lc 1, 26-38).
- **Test. Misionero:** Beato Fray Junípero Serra.
- **Magisterio:** Vaticano II: Nostra Aetate (NA 1,5).
- **Vida Cristiana:** Ser Cristiano: La esencia del Cristianismo.

Beato Junípero Serra, portador de la Cruz y una vida mejor

Junípero Serra Ferrer, O.F.M., nacido en 1713 como **Miquel Josep Serra i Ferrer** en Petra (Mallorca) fue un fraile franciscano, doctor en Filosofía y Teología, Profesor en la Universidad Lulliana de Palma de Mallorca, evangelizador y fundador de varias misiones de *la Alta California*, como las fueron el origen de *Los Ángeles*, *San Francisco*, *Sacramento* o *San Diego*.



En 1730 ingresó en la congregación franciscana y recibió el nombre de **fray Junípero**. En 1749, junto con veinte frailes franciscanos, se va de misionero a Nueva España (México). Desembarcan en el Puerto de Veracruz y, mientras sus acompañantes siguen su camino hacia la ciudad de México a lomos de mula, **fray Junípero** y un acompañante deciden hacer el camino a pie. A raíz de ese viaje contrae una dolencia en una pierna que le acompañará el resto de sus días.

El primer destino de **fray Junípero** fue **Santiago Xalpan** en la Sierra Gorda de **Querétaro**, donde permanecería 9 años dedicado a convertir a los *indígenas pames*, al tiempo que les enseñaba los rudimentos de labores agrícolas y domésticas para mejorar sus condiciones de vida.

En 1767 Carlos III decretó la expulsión de todos los jesuitas que radicaban en la Nueva España, entre ellos los que atendían la población indígena y europea de las Californias, siendo sustituidos por 16 misioneros franciscanos encabezados por fray Junípero. La comitiva salió de la ciudad de México el 14 de julio de 1767 rumbo a Loreto (Baja California), hogar de la **Misión de Nuestra Señora de Loreto**, que es considerada la madre de las misiones de la Alta y Baja California.

En 1768 los frailes se dirigieron a la Alta California para llevar el Evangelio y la cultura a los indígenas (**Fray Junípero** había viajado con ganado para las nuevas fundaciones. La primera en la Alta California fue **San Diego de Alcalá** en 1769. A la de San Diego, siguieron, en el curso de 15 años, otras 9 misiones, y siempre con la misma línea de acción: un lugar apropiado, una capilla, unas cabañas para residencia de los frailes y un pequeño fuerte como protección; luego, una vez ganada la confianza de los curiosos que se les acercaban, ¡**Evangelización y Civilización!**

La **Cruz** de Jesús y el **trabajo** personal como instrumentos para la nueva vida: al mismo tiempo que catequizaban a los indígenas, los misioneros les enseñaban nociones de agricultura, ganadería y albañilería, les proporcionaban semillas y animales y les asesoraban en el trabajo de la tierra. Algunos de ellos aprendieron también las técnicas de la carpintería, la herrería o la albañilería. Las mujeres recibían adiestramiento en las labores de cocina, costura y confección de tejidos.

Fray Junípero murió en la **Misión de San Carlos Borromeo** (California), en 1784, donde descansan sus restos en la Basílica de la Misión que él mismo fundó.

El gobierno de los Estados Unidos de América le ha erigido una estatua en el Capitolio, junto a los personajes más ilustres de la nación.

El papa Juan Pablo II beatificó a **Fray Junípero** el 25 de septiembre de 1988.

Vaticano II: Nostra Aetate (NA 1, 5)

PROEMIO

1. En nuestra época, en la que el género humano se une cada vez más estrechamente y aumentan los vínculos entre los diversos pueblos, la Iglesia considera con mayor atención en qué consiste su relación con respecto a las religiones no cristianas. En cumplimiento de su misión de fundamentar la Unidad y la Caridad entre los hombres y, aún más, entre los pueblos, considera aquí, ante todo, *aquello que es común a los hombres y que conduce a la mutua solidaridad.*



Todos los pueblos forman una comunidad, *tienen un mismo origen, puesto que Dios hizo habitar a todo el género humano sobre la faz de la tierra, y tienen también un fin último, que es Dios*, cuya providencia, manifestación de bondad y designios de salvación se extienden a todos, hasta que se unan los elegidos en la ciudad santa, que será iluminada por el resplandor de Dios y en la que los pueblos caminarán bajo su luz.

LA FRATERNIDAD UNIVERSAL EXCLUYE TODA DISCRIMINACIÓN

5. No podemos invocar a Dios, Padre de todos, *si nos negamos a conducirnos fraternalmente con algunos hombres*, creados a imagen de Dios. La relación del hombre para con Dios Padre y con los demás hombres sus hermanos están de tal forma unidas que, como dice la Escritura: *"el que no ama, no ha conocido a Dios"* (1 Jn 4,8).

Así se elimina el fundamento de toda teoría o práctica que introduce discriminación entre los hombres y entre los pueblos, en lo que toca a la dignidad humana y a los derechos que de ella dimanar.

La Iglesia, por consiguiente, reprueba como ajena al espíritu de Cristo *cualquier discriminación o vejación realizada por motivos de raza o color, de condición o religión*. Por esto, el sagrado Concilio, siguiendo las huellas de los santos Apóstoles Pedro y Pablo, ruega ardientemente a los fieles que, "observando en medio de las naciones una conducta ejemplar", si es posible, *en cuanto de ellos depende*, tengan paz con todos los hombres, para que sean verdaderamente hijos del Padre que está en los cielos.

Vida Cristiana: la esencia del Cristianismo

Dijo Jesús: *"Porque tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, fui forastero y me hospedasteis, estuve desnudo y me vestisteis, enfermo y me visitasteis, en la cárcel y vinisteis a verme. En verdad os digo que cuanto hicisteis a unos de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicisteis"*. (Mat 25, 35- 36, 40)



Esto cambiaba totalmente el concepto de la religión, que hasta entonces era entendida solo como veneración a Dios. En los labios de Cristo la misericordia se transformaba en la esencia de la religión, y no solo algo que la acompaña. Esta misma idea fundamental de Cristo sobre la esencia de la religión, la encontramos en todas las cartas de sus discípulos.

El Evangelio anunció que la esencia de la religión consiste no sólo en el amor a Dios, sino también al hombre. He aquí lo que dice acerca del amor al hombre uno de los más grandes de los Apóstoles, Juan:

«Quien dice: Yo le conozco (a Dios) y no guarda sus mandamientos es un mentiroso y la verdad no está en él». (1 Jn 2,4)

«Si alguno dice: Yo amo a Dios, y aborrece a su hermano, es mentiroso. Pues el que no ama a su hermano a quien ha visto, ¿cómo puede amar a Dios a quien no ha visto?» (1 Jn 4,20)

«Nosotros sabemos que hemos pasado de la muerte a la vida, porque amamos a los hermanos». (1 Jn 3, 14)

«Todo el que aborrece a su hermano es un asesino; y sabéis que ningún asesino tiene vida eterna en él». (1 Jn 3,15)

«En esto hemos conocido lo que es amor: en que él dio su vida por nosotros. También nosotros debemos dar la vida por los hermanos». (1 Jn 3,16)

«Hijos míos, no amemos de palabra ni de boca, sino con obras y según la verdad». (1 Jn 3,18)

«Quien dice que está en la luz y aborrece a su hermano, está aún en las tinieblas. Pero quien aborrece a su hermano está en las tinieblas, camina en las tinieblas, no sabe a dónde va, porque las tinieblas han cegado sus ojos». (1 Jn 3,9)

«Y hemos recibido de él este mandamiento: quien ama a Dios, ame también a su hermano». (1 Jn 4,21)

«Si alguno que posee bienes de la tierra, ve a su hermano padecer necesidad y le cierra su corazón, ¿cómo puede permanecer en él el amor de Dios?» (1 Jn 3,17)

«En esto se mostró el amor de Dios para con nosotros, en que Dios envió a Su Hijo unigénito al mundo, para que vivamos por Él». (1 Jn 4,9)